

Editorial

Al enfrentarme nuevamente a la tarea de escribir esta editorial, veo con **A**insatisfacción que ésta vuelve a reflejar la profunda crisis en que estamos. En la editorial del primer número del 2015 yo lamentaba estar publicando dicho número casi iniciando el año 2016 y además valoraba que nuestra Revista fuera la única publicación que se mantenía a flote, a diferencia de todas las otras iniciativas hospitalarias de este tipo... Pero hoy debo retractarme, pues existe otra iniciativa, específicamente la de la Clínica Las Condes, la cual logra mantener su revista por 26 años también, publicando sus artículos en forma constante, periódica y al día. ¿Cómo lo hace su editor para lograr estar al día? Tengo mis presunciones, pero no me corresponde certificar mis sospechas... Esto no cambia nuestra situación deplorable de participación, reflejada en este número también, que luego les paso a comentar.

En abril de este año realizamos una reunión ampliada a la cual invitamos a directores de Departamento, autoridades y coordinadores de docencia. Esta reunión se llevó a cabo con participación limitada, pero entusiasta. Se vertieron opiniones e ideas, todas ellas dirigidas a la mantención de esta publicación. Dichas ideas y opiniones se están estudiando con el fin de lograr un consenso del cómo y con quiénes vamos a seguir adelante. Espero que esto se refleje pronto en un camino a seguir y que sea compartido con los interesados en trabajar en esta Revista, de aquí hasta que se logren mayores objetivos que los actuales.

Ha sido tradicional la publicación de números especiales en nuestra Revista, las que han sido las que mayor impacto han producido en nuestros lectores. Por esto como política de mi gestión, he intentado mantenerlas e impulsar su desarrollo, no, sin dificultad. Esta última revista del 2015 se comenzó a construir a inicios del 2015 a petición del Jefe de la Sección de Geriatria, quien

planteó la posibilidad de escribir un número sobre su especialidad. Sin embargo, la falta de compromiso de los responsables de escribirla ha producido que no se haya logrado en absoluto construirla, por lo que nos vimos obligados a transformarla en la que hoy presentamos: un número normal, que incorpora los 5 artículos de Geriátrica que efectivamente recibimos (de los 9 prometidos). De todas formas, desde esta tribuna agradezco el esfuerzo de los que sí cumplieron con lo solicitado y respecto del resto, espero que tengan una mínima autocrítica, pensando en lo que significa estar participando de una Institución como ésta: comprometerse con algo y luego no cumplir.

A pesar de todos estos problemas y de no haber logrado una vez más un objetivo planteado, nos parece que se logra una Revista que incluye algunos aportes a nuestro conocimiento y que puede nuevamente ser utilizada por nuestros alumnos como parte del material docente al cual pueden acceder para estar al día en su formación.

Esta editorial debió ser escrita por el encargado de la revista especial de Geriátrica, y como ésta no terminó de la mejor forma, me vi en la obligación de explicar a nuestros lectores lo que nos ha ocurrido, esperando que algunos sientan la necesidad de participar en la mantención de ésta, nuestra Revista del Hospital Clínico Universidad de Chile.

Mantengo aun el compromiso de desarrollar un proyecto de sustentabilidad y desarrollo de nuestra Revista, basado en los aportes y reflexiones de los participantes de la reunión ampliada. Espero comenzar a discutir este proyecto con ellos mismos, así como con los miembros actuales del Comité Editorial y luego hacerlo llegar a nuestros lectores, espero, en el próximo número, el primero del 2016. Y desde allí y con la participación de todos tenemos fe en lograr que esta revista alcance una mayor visibilidad y quiera ser leída por más integrantes de nuestra comunidad.

Dr. Héctor Ugalde P.
Editor Revista
Hospital Clínico Universidad de Chile